
NÉLIDA GONZÁLEZ LEBRÓN

El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

2021

Análisis de "De lo Fugaz" de Nélide González Lebrón

Dra. Clara Román-Odio
Kenyon College, romanodioc@kenyon.edu

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_nelidagonzalez

Recommended Citation

Román-Odio, Dra. Clara, "Análisis de "De lo Fugaz" de Nélide González Lebrón" (2021). *NÉLIDA GONZÁLEZ LEBRÓN*. Paper 18.

https://digital.kenyon.edu/espiritismo_nelidagonzalez/18

This Article is brought to you for free and open access by the El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in *NÉLIDA GONZÁLEZ LEBRÓN* by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

El cuento espírita de Nélide González Lebrón

Clara Román-Odio, PhD
Catedrática de Literatura y Lenguas Modernas
Kenyon College

Periodista, espiritista y escritora de ficción y de poesía contemporánea, Nélide González Lebrón nació en el pueblo de Añasco en 1947. Su trayectoria literaria incluye la publicación de múltiples libros incluyendo: *Transfigurada: Verso y prosa* (1997), *Murmullo frágil de silencios* (2004), *Oasis coloquial* (2006), *Voz y tiempo* (2012), *El sueño de los pájaros* (2012) y *De lo fugaz e intangible: Cuentos espíritas* (2019).¹ *De lo fugaz e intangible* es una colección de relatos breves de sumo interés pues se basa en experiencias espíritas reales de la autora y de amigos o conocidos. La escritora le dedica el libro al doctor Flavio Acarón, su maestro y presidente del Instituto de Cultura Espírita Renacimiento en la ciudad de Mayagüez. Renacimiento ha sido un centro importantísimo de formación espírita para los puertorriqueños del suroeste de la Isla desde 1888, cuando se legalizó la enseñanza del Espiritismo en Puerto Rico.² Nélide se educó en el centro del doctor Acarón como espiritista y médium, pero su formación espírita realmente comenzó de niña, con su abuela Candelaria Cornelia Lamberty Velazco. En lo que sigue, analizamos una selección de *De lo fugaz e intangible: Cuentos espíritas*.



Fig. 1 Centro Renacimiento principios del XX.

“La bailarina” y la aporía realidad o ficción

En una entrevista con Nélide González en la que le preguntamos de quién aprendió el Espiritismo, la autora explica:

¹ Nélide González, *El sueño de los pájaros*, Tipografía Carmen N. Rodríguez, 2013; *De lo fugaz e intangible: Cuentos espíritas*, Mayagüez, P.R. 2019; *Murmullo frágil de silencios ...* Antillian College Press, Mayagüez, P.R., 2004; *Oasis coloquial*, Editorial Lunes. San José Costa Rica, 2006; *Transfigurada: Verso y prosa*, Imprenta San Rafael, Quebradillas, P.R. 1997; *Voz y tiempo*, Impresos RUM, Mayagüez, P.R., 2012.

² Gerardo Alberto Hernández Aponte, *El espiritismo en Puerto Rico*, San Juan, P.R.: Academia Puertorriqueña de la Historia, 2015, pp. 336, 458-459.

Bueno, de mi abuelita materna. Mi abuelita materna era una médium natural. Pero ella no tenía control de sus facultades mediúmnicas. Por ejemplo, ella estaba sentada en cualquier lugar y si había una manifestación espírita ahí ella cogía el Espíritu, hablaba, cantaba y se manifestaba la Entidad que fuese en ese momento con ella (que estuviese con ella) y así fue [que] yo vi desde niña cómo ella trabajaba su mediumnidad oral. Ella hablaba. Los Espíritus hablaban a través de ella, en particular uno que era una bailarina.³

Como se revela en esta entrevista, el personaje de su cuento, “La bailarina”, alude al Espíritu guía de su abuela Candelaria, que la narradora del cuento describe así:

La conocí de niña. Nunca la vi bailar, pero cantaba. Era una melodía nunca antes escuchada, en otro idioma, o a saber en qué lenguaje o dialecto en desuso (...). Era su Espíritu guía, según decía, su protectora y la anunciante de sucesos y prodigios familiares, mucho antes de que estos sucedieran. Nunca falló en sus predicciones, por eso cada vez que se aproximaba su llegada, todos en la familia temblábamos.⁴



Fig. 2: Candelaria Cornelia Lamberty Velazco sentada al centro (1910).

El relato cuenta cómo la niña crece escuchando los mensajes y la melodía de la bailarina de Prusia. Las facultades mediúmnicas de la abuela disminuyeron con la vejez. Después de su desencarnación, la niña convertida en mujer y encontrándose en Alemania, en la región de la antigua Prusia, recuerda a la bailarina, o al Espíritu guía de su abuela. Busca con afán una estatuilla de una bailarina para recordar las experiencias de su niñez, sin éxito. Un poco triste, continúa su viaje, pero en Viena, en un concierto de música clásica escucha sorprendida a una intérprete que canta la melodía que tantas veces escuchó en su niñez de la bailarina.

Lo interesante de este relato es que la historia que se cuenta es la de una experiencia personal de la autora, anécdota que narra con bastante detalle en nuestra entrevista. La literatura es, sin embargo, un discurso mediado por personajes, uno o más narradores y las estrategias que emplea la autora para representar el mundo que construye con palabras, como el manejo del

³ Nélida González y Clara Román-Odio “8 Transcripción tematizada (2019). Nélida González Lebrón. Paper 1. https://digital.kenyon.edu/espiritismo_nelidagonzalez/1/

⁴ Nélida González, “La bailarina”, *De lo fugaz e intangible: Cuentos espíritas*, Mayagüez, P.R. 2019, pp. 27-30.

espacio, el tiempo, la voz, las focalizaciones y el lenguaje, entre otras. ¿Cómo distinguir, entonces, la ficción de la realidad en este caso? Detenernos en este problema resulta valioso porque nos obliga a suspender el juicio sobre lo que llamamos “realidad” y “ficción”, lo que a su vez invita a la posibilidad de cuestionar eso que consideramos “real”.

Las estrategias literarias que emplea la escritora en “La bailarina” nos convencen, por un lado, de que se trata de un texto de ficción. El hecho de que la narradora del cuento sea una niña es importante porque hace al personaje confiable. Más aún, desde el punto de vista del análisis literario, la sencillez con la que la niña, convertida en adulta, se reencuentra con el recuerdo de la abuela y de su Espíritu guía señala un encuentro fortuito con lo maravilloso. Por otro lado, la anécdota del evento que ocurrió en la vida real de la autora confirma que se trata de un encuentro con el mundo espiritual, o con “lo fugaz e intangible”, algo que es enteramente factible. No obstante, la aporía que plantea la oposición realidad o ficción en el cuento se resuelve mediante un principio espírita que la narradora explica así:

Y es que la medida del tiempo, a veces incomprendida, no se limita al reloj o al calendario. Estos son invenciones de la mente humana, en su afán por descifrar enigmas. El tiempo va más allá de todo razonamiento y lógica, aunque no tengamos conciencia de ello.⁵

Es decir, la narradora alude a la máxima espírita que establece que el Espíritu es eterno y por



Fig. 3 Nélida, leyendo el libro de la vida.

ello es posible comunicarnos en cualquier momento con los Espíritus que trabajan y evolucionan en otra dimensión en la cual el tiempo, como lo conceptualizamos usualmente, no existe. A la luz de esta perspectiva, puede entonces argüirse que la literatura espírita de Nélida González cumple la misma función que desempeñó en las postrimerías del siglo XIX para las escritoras pioneras del Espiritismo puertorriqueño. Esto es, promover un entendimiento alternativo de la experiencia espiritual; un conocimiento que va más allá del dogma religioso para apoyarse en una fe razonada que, por un lado, observa y estudia el fenómeno de la comunicación con los Espíritus y, por el otro, promueve una moral racional y equitativa, que persigue una transformación del ser humano en busca de la fraternidad universal.

⁵ *Ibid.*, pp. 28-29.

“El desdoblamiento”, o el proceso medianímico como liberación

En el caso de “El desdoblamiento”,⁶ el motivo central del cuento se representa en las primeras dos líneas del relato. Explica la narradora,

Comenzó a desdoblarse desde niña, cuando apenas podía comprender aquel suceso. Era un secreto, que guardaba para sí misma, pues le era placentero, aunque inexplicable.⁷

Es decir, se trata de un proceso medianímico, específicamente de la experiencia astral o de cuando la conciencia, desprendida del cuerpo, viaja a otros parajes. Desde el punto de vista del análisis literario, hay que destacar que se trata de una narración en tercera persona omnisciente, que la protagonista es una niña, y que con ella se aborda el tema de la alegría que puede aportar el desarrollo de facultades medianímicas. El uso de una narradora en tercera persona omnisciente es importante porque, como lectores, podemos habitar el mundo de la niña o su interioridad por medio de este punto de vista. Por ejemplo, en el siguiente pasaje presenciamos la sensación corporal que experimenta la protagonista cuando su conciencia se desprende del cuerpo:

Sentía como si ella misma fuera una esfera llena de aire, que subía hasta el tope de la pieza de tela y luego bajaba lentamente. Nunca tuvo miedo a la experiencia, más bien la disfrutaba.⁸

El discurso narrativo se expande para que podamos adentrarnos en la manifestación del proceso medianímico. La focalización de la narradora en la alegría que le produce a la niña el viaje astral es importante, por varias razones. Primero, porque en cierta medida normaliza la experiencia del desdoblamiento. Después de todo, le ocurre a una niña, que por su edad es un personaje confiable, además de vulnerable a circunstancias que están fuera de su control. Segundo, porque, por medio de la alegría que la niña siente, el proceso medianímico se disocia de la idea del sufrimiento. Y esa misma alegría nos invita a regodearnos en los detalles que la narradora proporciona. Por ejemplo, explica:

De niña jamás se preguntó el porqué de aquella experiencia pues, en su interior sabía, que era algo natural de su persona. (...) Volver a flotar todas las noches, como una esfera llena de aire, era su anhelo durante el día. Era más bien un ritual o una cita con lo desconocido que fue descubriendo cada noche.⁹

⁶ Nélica González, “El desdoblamiento”, *De lo fugaz e intangible*, Op. Cit., pp. 71-74.

⁷ *Ibid.*, p. 71.

⁸ *Ibid.*, p. 71.

⁹ *Ibid.*, p. 72.

Representar el viaje astral como una experiencia natural y beneficiosa para la niña cambia nuestra disposición hacia la experiencia del desdoblamiento. Ya no se percibe como un tabú: un asunto prohibido, innombrable o contaminante. Más aún, deshacerse de la sombra de lo prohibido es crucial para el desarrollo del cuento. El paso de los años permite que presenciemos el fortalecimiento de la facultad mediúmnica de la niña:

Al pasar de los años, esa facultad se fue fortaleciendo, al punto que lograba salir de su cuerpo con facilidad, lo mismo de noche que de día, más bien cuando fuera pertinente. En su estado de vigilia, podía comunicarse con seres jamás vistos, con conocidos y desconocidos y además podía viajar sin ningún vehículo de traslación y sin que nadie se lo impidiera.¹⁰

Hay que destacar aquí la importancia del desarrollo de sus facultades. Con el tiempo, la niña se convierte en lo que Allan Kardec llama, en *El libro de los médiums*, una médium *de traslaciones y de suspensiones*, es decir, “los que producen la traslación aérea y la suspensión de los cuerpos inertes en el espacio sin punto de apoyo. Los hay que pueden elevarse por sí mismos”.¹¹ En ese *otro* espacio al que accede por medio del desdoblamiento, la protagonista viaja y habla con conocidos y desconocidos. En este punto, el relato se abre al futuro, en el cual la niña, ahora adulta, se eleva más allá del espacio doméstico y experimenta la entera libertad de la conciencia, fuera del cuerpo:

Una noche, distraída en la televisión, se dio el fenómeno del desdoblamiento nuevamente, pero esta vez, ya sin el mosquitero de niña, salió de la cama y contempló su materia inerte bajo unas sábanas blancas, sumida en un letargo sorprendente. Entonces, salió a la calle. Su noche fue de retos. Ya no le preocupaba si alguien pudiera verla, pues comprendía el fenómeno, que tantas veces experimentó.¹²

La salida del espacio doméstico y el encuentro con una noche de retos que, sin embargo, no le preocupa, sugieren que el desdoblamiento le ofrece a la protagonista no sólo una liberación temporera de la densa materia del cuerpo, sino también una liberación del cuerpo social que todavía identifica a la mujer con algo inferior y débil, que amerita protección.

En este viaje por el espacio, presenciemos un momento crucial en la adultez de la protagonista, en el cual atraviesa las paredes de un hospital donde se hallaba una amiga recluida y observa a médicos espirituales trabajando sobre la paciente: “Uno de ellos, vestido de blanco

¹⁰ *Ibid.*, p. 73.

¹¹ Allan, Kardec. *El libro de los médiums*, 11 ed., trad. revisada y corregida por Salvador Gentile y Alipio González Hernández, Araras, Brasil: Instituto de Difusão Espírita, 1986, ítem 189, p. 206.

¹² Nélica González, “El desdoblamiento”, *De lo fugaz e intangible*, *Op.Cit.* p. 73.

y lengua cabellera, ya había realizado trabajo en el plano astral y se marchaba”.¹³ Sorprendida por lo que ve, retorna a su cuerpo. El cuento cierra con una llamada de la amiga al día siguiente en la que le cuenta que ya no está enferma. La protagonista, en plena confianza, le responde que ya lo sabía. La importancia del desdoblamiento de la protagonista adulta es que alude a experiencias similares a las que reporta, por ejemplo, el Espíritu de André Luiz, un médico que



vivió en Brasil a principios del siglo XX, al famoso médium brasileño Chico Xavier, en el libro *Nosso Lar (Nuestro Hogar)*. Este dictado de ultratumba, publicado en 1944, expone la vida cotidiana de los espíritus que estudian y realizan tareas en escuelas, hospitales y grupos de trabajo en la dimensión espiritual. Plantea que la vida después de la muerte es plena en actividad y que los Espíritus continúan su progreso y perfeccionamiento en estrecha relación con el mundo humano. Dicha alusión revela que Nélida González conoce la historia del desarrollo del Espiritismo como doctrina y como movimiento mundial contemporáneo. Sabe y procura compartir dicho conocimiento con una literatura espírita que aborda no sólo la experiencia personal, sino también los descubrimientos que el Espiritismo reclama hoy día.

Fig. 4. Nélida de niña.

Lo anterior permite, entonces, concluir que “El desdoblamiento” tiene como objetivo naturalizar la experiencia de la proyección astral y plantear el proceso medianímico como una forma de liberación. La alegría de la protagonista, o de la conciencia que se sabe libre del cuerpo, normaliza la experiencia espiritual del desdoblamiento y libera a la protagonista del entorno doméstico para darle acceso a una gran amplitud de experiencias, antes desconocidas. La contemplación, como adulta, de médicos espirituales que trabajan con la enfermedad de su amiga ofrece una perspectiva del Espiritismo contemporáneo; un movimiento dinámico y global que continúa abordando y expandiendo los horizontes del mundo espiritual. Resulta interesante que, como en el caso de “La bailarina”, Nélida González habla en nuestra entrevista de las experiencias de desdoblamiento que ha vivido como niña y adulta. Ello sugiere que la escritora hace de la experiencia personal un relato porque reconoce que lo que llamamos realidad y ficción es, hasta cierto punto, una tentativa humana de nombrar y darle forma a “lo fugaz e intangible”. Más aún, puede argüirse que el paso de lo anecdótico a lo literario nos ayuda, porque dentro del marco de la literatura suspendemos el juicio y logramos, con mayor facilidad, adentrarnos en el misterio de lo que no conocemos y añoramos. Me refiero a un encuentro verdadero con lo sagrado.

¹³ *Ibid.*, p. 74.